

*El gran teatro del mundo, o la aventura de la existencia*¹

Jhon Castro

California State University-Fullerton

Resumen: en este ensayo se discute la existencialidad del ser humano en cuanto a su viaje momentáneo por la vida y la incertidumbre de lo que le espera después de la muerte. Tomando como eje principal el texto de *El gran teatro del mundo* de Calderón, el ensayo propone ejemplificar y presentar la disputa que tienen casi todas las personas ante la fugacidad de la vida y la aceptación de la muerte. Así mismo, se busca tocar la conciencia del ser para que este genere una nueva percepción y forma de pensar, actuar y apreciar a los demás individuos que lo rodean. Partiendo de este punto, temas como el libre albedrío o el poder de decisión que tienen todas las personas para decidir si actúan en justicia o injusticia, son puestos en tela de juicio para que el lector juzgue por sí mismo el verdadero significado ineludible que posee todo ser humano en la toma de decisiones y como estas afectan a los demás. Haciendo uso de ejemplos y marcos comparativos de comportamiento entre varios sujetos dramáticos como el rey y el pobre, la hermosura y la discreción y el tema de la vida y la muerte, el ensayo intenta confrontar al hombre con su propia realidad y que toda acción justa o mezquina tiene como resultado un impacto doble positivo o negativo. Todo lo que hace daño produce culpabilidad y lleva a la condenación, pero todo aquello que se hace con amor, buscando el beneficio del otro, trae libertad, paz y favor al individuo.

Palabras Clave: existencia, Calderón de la Barca, vida, muerte, *El gran teatro del mundo*, *psicomaquia*.

Abstract: This essay discusses the trial of the human existentially and their momentary journey through life and the uncertainty of what awaits him after death. Taking as a main text *The Great Theater of the World* by Calderón, this paper proposes to exemplify and present the identical dispute with almost everyone at the transience, fleetingness of life and acceptance of death. In a like manner, it seeks to transform the consciousness of human being for this generate a new perception and way of thinking, acting and appreciating other individuals around him. Starting with this point, issues such as *free will*, or power of making decisions of all people to decide if they act in justice or injustice, are brought out into question for the reader to judge for himself the real and inevitable meaning to all human kind in the making of decisions and how it affects others. By using examples and comparative behavioral frameworks among different dramatic subjects such as: The King and Poor, the Beautiful one and Discretion and the topics of life and death, the essay attempts to confront the man with his own reality, for any action good or bad results in a positive or negative double impact. Everything that hurts produces guilt and brings condemnation, but anything that is made with love, seeking the benefit of the other, brings freedom, peace and deliverance to any individual.

Keywords: Existentiality, Calderón de la Barca, The Great Theater of the world, transience, acceptance of death.

A Dios, por darme la sabiduría y mostrarme el camino hacia el éxito.

Dentro del marco histórico del Barroco, España experimenta un declive económico debido a las guerras y enfermedades que destruyeron y fragmentaron la vida socio-cultural de aquel momento. De ahí en adelante, tanto la literatura como el teatro buscan presentar la realidad de la sociedad para crear una conciencia moral entre los individuos acerca de los valores éticos morales y espirituales que se han perdido. El teatro se convierte así en un medio de propaganda para difundir y transformar el pensamiento de las personas debido a que hay un desengaño total hacia

¹Este trabajo es una reelaboración del ensayo final que entregué para el curso SPAN 430 en California State University-Fullerton, USA (Spring 2014). La idea de hacer este trabajo me la proporcionó el profesor del curso, el Dr. Enric Mallorquí-Ruscalleda. Gracias a su recomendación, a la vez que por su inestimable, generosa e incansable ayuda desde la misma confección del abstract, pasando por la supervisión, coordinación, corrección y edición que de todas las versiones anteriores que de este trabajo ha realizado, tendré la inestimable oportunidad de presentarlo en el prestigioso congreso anual de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese que se celebrará próximamente en Moreno Valley College (USA). Aprovecho este espacio, por tanto, para mostrarle al Dr. Mallorquí-Ruscalleda mi más y profundo agradecimiento. Sin embargo, cualquier error que permanezca es de mi única y exclusiva responsabilidad.

la vida y la gente vive en una resignación destructiva. Calderón demuestra a su audiencia en *El gran teatro del mundo*² que la muerte es lo único que iguala al ser humano sin importar su escalafón social o rango jerárquico. Por eso, en la puesta en escena de este auto sacramental alegórico Calderón propone construir, por medio de la teología didáctica, un mensaje de persuasión de la existencialidad de las personas a través de un mensaje moral, ético y espiritual con el objetivo final de transformar el pensamiento de los individuos.

En primer lugar, Calderón utiliza al sujeto dramático para reproducir al ser supremo creador 'Dios', y así poder poner su primer punto argumentativo de persuasión, el libre albedrío. El autor impone diferentes papeles cotidianos a personas de varias clases sociales de la época (rey, pobre, labrador, hermosura, niño, etc.) para provocar que la sociedad se identifique con los sujetos interpretativos del auto. Al inicio, hay una imposición de la voluntad en los actores que logra una conexión inmediata con el público lector o la audiencia que permite partir de la formulación de una pregunta muy significativa: ¿Existe alguna posibilidad de que Dios manipule la voluntad del hombre y lo envíe a la tierra con ciertos rasgos definidos en la personalidad para comportarse de cierta manera? Claramente la respuesta es 'No'. Si el ser humano no pudiese decidir por su cuenta, entonces éste se convertiría en una marioneta, títere o robot manipulado por Dios. Sin embargo, antes de enviarlos al mundo, el Autor les dice a todos los actores "Albedrío tenéis ya"³ para que ninguno de ellos tenga excusa al final de ajustar cuentas y tengan el poder de decidir por medio de la libre voluntad de hacer lo bueno. No es que Dios mande o gobierne en el corazón del hombre, más bien cada uno tendrá que escoger y elegir, durante su estancia por el mundo, si hacen el bien o el mal hacia su prójimo.

Por ejemplo, según lo que la voz dramática afirma en el texto: "Ya sé que si el hombre elección tuviera, ninguno el papel quisiera del sentir y el padecer; todos quisieran hacer el de mandar y regir"⁴. Es harto sabido que la voluntad de hacer lo que es correcto y lo antiético en cualquier individuo está sujeta a su libre albedrío. Lastimosamente, la mayoría de las personas quisieran *llegar a* la cima ocupando puestos importantes, *sin tener que* pasar por ser subalternos o siervos.

En otras palabras, si se llega a un puesto de mando sin tener que haber sufrido para estar en una posición de autoridad y poder, la persona nunca apreciará al que esté bajo su mando porque no ha pasado por la experiencia de la servidumbre y la sujeción. En algunas ocasiones, la actitud del individuo se transforma en una manera de ser y de pesar corrupta y termina despreciando, humillando, presionando, e insensibilizándose por la angustia y el sufrimiento del otro (el prójimo). Es por eso que el sujeto escénico que hace el papel del rico, pudiendo haber ayudado al pobre, y compartido parte de su riqueza con él, mantiene una postura egoísta y avara que lo conlleva a recibir el castigo de la condenación eterna. De ésta manera, Calderón propone llevar un mensaje teológico y moral, tanto para creyentes e incrédulos, por medio de la persuasión espiritual, ya que todo ser humano posee la autonomía de escoger libremente lo que quiera.

² Publicado en 1655, aunque seguramente acabado en 1630, de acuerdo con Antonio Rey Hazas y Florencio Sevilla Arroyo, "Introducción" a *El gran teatro del mundo* (Barcelona: Planeta, 1992): 9-10.

³ Lín. 482. Aquí *EL Autor* enfatiza en el hecho de que se le ha dado libertad de elección a todos los demás sujetos dramáticos para desempeñar su papel en la tierra. Cito por la edición de *El gran teatro del mundo* de Mathilde Pomès.

⁴ Lín. 319-24. Habla *El Autor*, antes de entregar el papel asignado a cada sujeto. De este modo, nadie puede escoger que rol desempeñara durante el desarrollo de la historia.

A su vez, Calderón propone llamar la atención de los espectadores tocando la conciencia de estos usando el arrepentimiento. En hebreo *Teshuvah*⁵ significa arrepentimiento, esto es, regresar a Dios para que restaure al hombre y lo sane de su quebrantamiento espiritual y emocional. Calderón se vale del uso de dos puertas significativas, una es la cuna y la otra es el sepulcro. La cuna significa el inicio de la vida y el sepulcro ejemplifica el concepto de la muerte. La línea entre la vida y la muerte son relativamente cortas porque nadie sabe a qué hora será el tiempo de la partida en este espacio temporal y terrenal. Tal es el caso de los sujetos actorales que cuando les llega la hora de morir no se sienten preparados de afrontar a la muerte. Al avisar la voz que ya es momento de partir, el rey angustiado dice que no sabe a dónde va y que no puede retroceder, refiriéndose concretamente a las malas decisiones y acciones que este tomó en su vida. En sus propias palabras: “¡Qué confusión...supremo y divino autor, dad a mis yerros disculpas, pues arrepentido estoy”.⁶ Espléndidamente Calderón pone a cuestionar a la audiencia que tiene que haber un reconocimiento ante las faltas, pecados, errores o delitos cometidos por el rey contra las leyes morales, éticas y divinas.

Es evidente ver que a pesar de su linaje y honor, el rey sabe que le ha llegado la hora de recibir la recompensa o el castigo por las obras y acciones que ha hecho sobre la tierra. Esta escena deja ver en claro que la fugacidad del tiempo en la vida de un ser humano, no depende de ningún factor temporal (dinero, honor, fama, prestigio). A cada persona le llega la hora de enfrentar la muerte y es mejor haberse arrepentido antes para estar en paz consigo mismo y con Dios ante el juicio final. De otra manera un individuo siente temor ante la culpabilidad y la incertidumbre de no sentirse digno de entrar al descanso eterno o la condenación. La angustia del rey es porque no sabe si es merecedor de alcanzar el perdón y así poder tener acceso a la salvación de su alma. Calderón busca transformar la conciencia y el pensamiento de las personas y se encarga de rescatar los valores éticos, morales y espirituales para darles esperanza y así llevarlos al arrepentimiento y el perdón. Si hay un más allá, nadie se quiere condenar y debemos actuar con una conciencia pura y libre de remordimientos y angustias.

En la misma temática, Calderón muestra como la constancia de un individuo y su obediencia lo puede llevar a obtener un galardón eterno, rescatando la integridad moral y los valores éticos de la gente. En hebreo *Emunah*⁷ significa “Fe obediente/constante” que es la capacidad de ser fiel y honesto para caminar en justicia delante de Dios. Tanto el pobre como la discreción obtienen la salvación de sus vidas y la recompensa de una vida eterna, llena de gozo y regocijo, por medio de la obediencia y la cordura.

El papel del pobre que sufre durante toda su vida por la escasez, la miseria y el hambre, muestra que él prefiere pedir y mendigar en vez de corromper su alma y honestidad. Su integridad moral y ética como persona permanece intacta porque pudiendo haber robado durante toda su vida para salir de la miseria nunca lo hizo. Esta perseverancia y resistencia ante las adversidades lo hace merecedor de entrar al descanso eterno con una conciencia limpia y transparente. Para el pobre morir es ganancia y él no siente angustia o lástima de abandonar el mundo porque como nunca tuvo nada material a que aferrase, se sentía libre y sin ninguna atadura terrenal (bienes

⁵ Yosef Rabbi McBride explica el contexto del término *Teshuvah* utilizado en las celebraciones judías. Según él, la raíz de la palabra en hebreo es “*shoov*” que significa regresar o arrepentirse para recibir el perdón de los pecados.

⁶ Lín. 1002-1006; se advierte aquí el gran temor del Rey para enfrentar la muerte ya que nunca ayudó a nadie porque su ambición y codicia lo segaron.

⁷ Osher Chaim Levene define la palabra hebrea *Emunah* como la lealtad y la fidelidad a Dios y a sus principios.

materiales). Resulta obvio que la fe obediente del pobre le da el acceso al descanso eterno y él, después de la muerte, es invitado a la cena celestial donde es merecedor del privilegio de la salvación eterna de su alma. Calderón pone al lector a cuestionarse acerca de la ética moral y los valores espirituales que debería poseer un individuo para que pueda irse, sin remordimientos o temor, de este espacio temporal a un descanso eterno.

Así mismo, Calderón toca la existencialidad de la audiencia usando ejemplos morales que ayudan a persuadir al lector para cambiar la percepción y el comportamiento de un individuo ante la fugacidad de la vida. Por ejemplo, cuando en el texto se repite la frase: “Ama al otro como a ti, y obra bien que Dios es Dios,” lo que la voz dramática busca es colocar un pensamiento bíblico de amor hacia el otro (prójimo) en la mente de los individuos. Ningún ser humano quiere que lo maltraten, abusen, desprecien, irrespeten, humillen, engañen, mientan, roben o insulten. Calderón quiere transmitir el mensaje de que en la manera que a un individuo quiere que lo traten, así mismo debe esa persona tratar a los demás. Esta idea es un mandamiento nuevo o regla moral que dejó Jesús, un modelo de vida para la humanidad, para que la gente pudiera entender que el amar al otro (prójimo) despierta conciencia y valor para apreciar y respetar la vida de las otras personas.

El que practica tal comportamiento ético y moral de amor hacia su prójimo, automáticamente está purificándose o santificándose de toda maldad, iniquidad y corrupción. La palabra santidad en hebreo, de acuerdo con el portal de la Jewish Virtual Library, significa *Kedusha* o el que se abstiene de hacer lo incorrecto, lo impuro, lo malo y que se aleja por completo de las obras malas (pecado) para no verse condenado. Según lo que está escrito en el texto bíblico, hay que buscar la santidad porque, sin esta, ninguna persona podrá ver el rostro de Dios. Se nace y se crece en corrupción o integridad dependiendo de lo que se aprende exteriormente a través de la interacción con las personas que lo rodeen. El ejemplo que construye la ética moral en el comportamiento de las personas es por medio del papel que desempeña la discreción, quien lucha por abstenerse de hacer cosas impuras que degraden sus valores éticos y morales. Estratégicamente, Calderón pone en escena la batalla entre el bien y el mal usando a la hermosura y la discreción. La hermosura tienta a la discreción para que se deleite de los placeres mundanos de la vida. Sin embargo, prudentemente la discreción le responde así:

Gozarlas para admirarlas
es justa y licita acción,
y darle gracias por ellas;
gozar las bellas no
para usar dellas tan mal
que te persuadas que son
para verlas las criaturas .⁸

La discreción toma la decisión de no satisfacer sus placeres vanales y se niega así misma con el propósito de no corromper su integridad moral y su alma. La hermosura anteriormente incita a la discreción a perder su santidad con preguntas como: “Todo ha de ser para ti/ austeridad y rigor”,⁹ queriendo persuadirla para que caiga (peque) y se condene delante de Dios. Por medio de su persistencia, aguante y abstinencia, la discreción logra entrar en la cena y recibir los galardones espirituales junto con la salvación de su alma.

⁸ Lín. 711-17 en las que la Hermosura tienta a la Discreción intentándola persuadir para que se pervierta y disfrute de los placeres vanales de la vida.

⁹ Lín. 687-88; la Hermosura provoca a la Discreción para que se corrompa y pierda la salvación.

Finalmente, Calderón, a través de la voz narrativa, persuade a su audiencia a no colocar sus esperanzas en las cosas pasajeras porque resultan en una vanidad absurda. Algunas personas viven en función de lo que tienen o poseen. Tal es el caso de la apariencia física, que se puede convertir en una tortura debido a que la mujer que la posee, se esfuerza incansablemente para cuidarla, y la que no la tiene, se lamenta interiormente por no sentirse digna o admirada por el hombre. Pero, ¿A dónde va o dónde queda tanta hermosura o vanidad? ¿Acaso el paso del tiempo no la deteriora (apariciencia física) y tanto hombres como mujeres sucumben ante la vejez? Calderón toca la fibra existencial de las mujeres hermosas que basan su vida en lo externo (apariciencia-superficialidad) y se olvidan por completo de cultivar lo interno (ser).

Cuando le pregunta el mundo a la hermosura acerca de la gala y la belleza que le había entregado, ella tristemente le dice: “Quedó en la sepultura... Toda la consumió la sepultura”.¹⁰ La mayoría de las personas se centran en verse bien y no se dan cuenta de que en este espacio terrenal todo es pasajero. El rey Salomón decía: “Vanidad de vanidades, todo es vanidad”,¹¹ enfatizando el hecho de que no importa lo que hagas para conservar lo que tengas, al final la belleza desaparece, la fortuna queda en la tierra, y no existe nada que uno se pueda llevar hacia el destino final después de la muerte. De idéntica forma Calderón afirma a través de la voz dramática que: “Toda la hermosura humana / en una temprana flor, / marchítese, pues la noche / ya de su aurora llegó”.¹² La belleza humana es algo pasajero y el que basa su vida en lo físico esta cosechando desilusión, porque al fin y al cabo lo único que queda es lo que hay internamente en el corazón de una persona, ya sea amor, compasión, piedad, benignidad, verdad, paz, paciencia, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Aquel que logre cultivar estas virtudes, creyendo en la salvación de su alma por medio de Jesucristo, podrá estar preparado para morir dignamente y obtener el galardón eterno.

Calderón construye un mensaje persuasivo para cambiar el pensamiento y las acciones negativas del individuo usando el libre albedrío, el arrepentimiento, la práctica del amor ético, moral y espiritual hacia el prójimo y la edificación del ser para llevar a su audiencia a tomar conciencia de una existencialidad incuestionable como seres mortales y temporales. La voluntad de cada individuo está sujeta al libre derecho de decidir lo que es correcto hacer de lo que no lo es, ya que cada persona es responsable del bienestar común de sus semejantes y del entorno en donde vive. Innegablemente, se decide voluntariamente a hacer el bien o el mal, respetar lo ajeno o robar, mentir o decir la verdad, matar o salvar, y es en esta concatenación de la *psicomaquia* que el ser humano escoge cual camino quiere seguir. En esta vida existencial la humanidad construye, a través de sus acciones, cual es el destino final (eterno) en el que se quiere terminar para enfrentar la muerte sin remordimientos o culpabilidades. Porque si hay un principio (vida-física-temporal) tiene que haber un final (muerte-alma-eterna), pero cada uno decide bajo que parámetros vive para así adquirir la retribución final de su existencia.

Textos citados

Calderón de la Barca, Pedro. *El Gran Teatro Del Mundo*. Ed. Mathilde Pomès. París:

C. Klincksieck, 1957.

“Eclesiastés 1.” *Biblia Online*. N.p., n.d.

¹⁰ Lín. 1313-26: la vejez llegó y arrebató el encanto de la Hermosura

¹¹ En el Eclesiastés 1 se evidencia que todo lo que existe en el plano material es efímero y, por lo tanto, nada perdura para siempre.

¹² Lín. 1043-45: a la Hermosura se le anuncia que tal y como las flores brillan en su esplendor cuando son jóvenes, también tienen su tiempo para envejecer, marchitarse e inevitablemente, morir.

Jewish Virtual Library-*Kedushah*. The American-Israeli Cooperative Enterprise, 2008.
Levene, Osher Chaim. "The Living Law - Parshas Lech Lecha, 5768 - Torah.org." *The Living Law - Parshas Lech Lecha, 5768 - Torah.org*. N.p., 1995.
Rabbi McBride, Yosef. *Teshuvah* (n.d.): n. pag. "Kehilat Beit Yehudah".
Rey Hazas, Antonio y Florencio Sevilla Arroyo. "Introducción". Ed. *El gran teatro del mundo* de Pedro Calderón de la Barca. Barcelona: Planeta, 1992.

Recebido para publicação em 19-08-14; aceito em 25-09-14